

Jueces 11:30-14:20

Por Chuck Smith

En este punto Jefté hizo un voto a Dios. El dijo “Señor, si Tu entregarás estas personas de Amón o los Amonitas en mi mano, entonces sacrificaré a Ti la primer cosa que atraviese la puerta de mi casa cuando regrese a casa como una ofrenda quemada a ti.”

Así que Dios entregó a los Amonitas en las manos de Jefté. Y él vino a casa victorioso, guiando los ejércitos; y quien más pudo pasar por la puerta de su casa más que su hija, su única hija. Y cuando él la vio atravesar la puerta, dijo “Oh, querida, has traído dolor a mi alma hoy.”

Y ella dijo “Papa, lo que sea que hayas prometido al Señor hazlo, adelante y hazlo.” Y así que él dijo el voto que había hecho y ella dijo “Has hecho un voto a Dios y debes hacerlo pero,” ella dijo “dame un par de meses para ir a la montaña y con mis amigas llorar mi virginidad.”

Ahora bien, es una pregunta si fue muerta si o no. La ofrenda quemada era de hecho un sacrificio de consagración a Dios. Y hay comentaristas que enseñan que ella se dio a Dios en perpetua virginidad, en otras palabras, para no casarse. Y ella fue conferida a una vida de celibato por causa del voto que su Padre realizó. Esto es posible. No es probable pero es posible.

De la aparente lectura del texto, él hizo esta horrible cosa y de hecho sacrificó a su hija al Señor. Sin embargo, estoy convencido que Dios no lo requirió, ni querría Dios requerirlo de él.

Bajo la ley, cuando su primogénito debía ser dado a Dios, Dios hacía provisiones para la redención del primogénito con un animal. Y estoy seguro de que Dios hubiera permitido a Jefté hacer una sustitución por su hija en tal caso. Debemos recordar que en la sociedad que rodeaba a los hijos de Israel en

aquellos días, los sacrificios humanos de sus hijos eran una cosa muy común para los dioses paganos. Pero era algo que estaba estrictamente prohibido por Dios. Así que Jefté lo hizo, el lo hizo de su propia voluntad, no porque Dios lo demandase.

Ahora, recuerden los hombres de Efraín cuando Gedeón vino teniendo la victoria y ellos dijeron “¿Por qué no nos llamaron?” Bueno, aquí están de nuevo.

Capítulo 12.

Entonces se reunieron los varones de Efraín, y pasaron hacia el norte, y dijeron a Jefté: ¿Por qué fuiste a hacer guerra contra los hijos de Amón, y no nos llamaste para que fuéramos contigo? Nosotros quemaremos tu casa contigo. (Jueces 12:1).

Bueno, apenas lo lograron con estas cosas con Gedeón. Gedeón era un hombre muy diplomático, mesurado, pero no así Jefté. Era hijo de una ramera, alguien duro. El creció con una multitud ruda y no se confunda con Jefté como si lo hiciese con Gedeón. Y así que vinieron a Jefté con lo mismo que arrojaron a Gedeón años antes.

Y Jefté les respondió: Yo y mi pueblo (Jueces 12:2)

Ahora mire, note que Jefté era una persona muy egocéntrica. Note que todos los “yo” y los “mi” y demás en estos pocos versículos. Esto demuestra lo egocéntrico de un hombre.

Y Jefté les respondió: Yo y mi pueblo teníamos una gran contienda con los hijos de Amón, y os llamé, y no me defendisteis de su mano. Viendo, pues, que no me defendíais, arriesgué mi vida, y pasé contra los hijos de Amón, y Jehová me los entregó;

¿por qué, pues, habéis subido hoy contra mí para pelear conmigo? (Jueces 12:2-3)

Así que note todos los pronombres personales que utiliza este hombre. Es muy egocéntrico.

Entonces reunió Jefté a todos los varones de Galaad, y peleó contra Efraín; y los de Galaad derrotaron a Efraín, porque habían dicho: Vosotros sois fugitivos de Efraín, vosotros los galaaditas, en medio de Efraín y de Manasés. Y los galaaditas tomaron los vados del Jordán a los de Efraín; y aconteció que cuando decían los fugitivos de Efraín: Quiero pasar, los de Galaad les preguntaban: ¿Eres tú efrateo? Si él respondía: No, (Jueces 12:4-5):

Vinieron en contra de ellas a la tierra de Galaad, cruzando el Jordán viniendo en contra de ellos, y así que los hombres de Jefté tomaron las fortalezas en donde cruzaron el Río Jordán. Y como los Efraimitas estaban tratando de volver a su tierra, los paraban y les decían “Digan Shibbolet”, “¿Son ustedes Efraimitas?”

“Oh no, no somos Efraimitas”

“Luego dijeron, Shibbolet,” y los hombres de Efraín no pudieron pronunciar la “Sh” y dijeron “Sibboleth” y sabían que ellos eran Efraimitas y así que ellos los exterminaron. Y así que 42.000 Efraimitas mordieron el polvo.

Y Jefté juzgó a Israel seis años; y murió Jefté galaadita, y fue sepultado en una de las ciudades de Galaad. (Jueces 12:7).

Así que realmente, no reinaron mucho, simplemente seis años. Y luego vino el décimo juez de Ibzan, de Bethlehem y su pretensión de fama fue que el tenía treinta hijos y treinta hijas que envió al extranjero para que se casaran con

los reyes de otras naciones y tomó treinta mujeres del extranjero para sus hijos. El juzgó a Israel por siete años. Fue enterrado en Belén.

Luego Elon se volvió el onceavo juez. El era de la tribu de Zabulón. Juzgó a Israel por 10 años y el fue enterrado en Aijalon en el país de Zabulón.

Después de él juzgó a Israel Abdón hijo de Hilel, piratonita. Este tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban sobre setenta asnos; y juzgó a Israel ocho años. (Jueces 12:13-14).

Este hombre realmente no hizo mucho. No se dice mucho acerca de ellos.

Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años. Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoa; y su mujer era estéril, (Jueces 13:1-2),

Y un día estaba en el campo y el ángel del Señor la visitó en el campo, le dijo que ella iba a embarazarse, iba a llevar un hijo y por su hijo, Dios habría de comenzar a librar los hijos de Israel, de los Filisteos.

Ahora el ángel dijo “El hijo habrá de ser dedicado a Dios. No subirá navaja a su cabeza.” Es un voto Nazareo, no cortar su cabello. También no debía beber vino, una bebida fuerte, cualquier cosa que saliera de la vid porque el debía ser Nazareo desde su nacimiento, dedicado.... Su vida debía ser dedicada a Dios, un compromiso de su vida a Dios.

Bueno, ella estaba emocionada. Corrió y le contó a su esposo acerca de este hombre que ella conoció en el campo, que le dijo que ella iba a estar en cinta y a tener un hijo, y que no debía cortar su cabello y no debía darle nada de vino o bebidas fuertes. Y el dijo “¿A quién se parecía? Y ¿Qué te dijo?” Y el dijo

“Oh Dios, si es realmente lo que pasó, aparece nuevamente para que podamos tener más instrucciones de lo que debemos hacer con este niño.”

Y así que ella estaba en el campo nuevamente y el ángel del Señor apareció. Y ella dijo “¿Te importaría esperar aquí? Mi esposo quiere conocerte.” Así que corrió y llegó a su esposo y dijo “El hombre que apareció a mí en el comienzo, está nuevamente aquí.” Así que Manoa vino corriendo y dijo, “Escuché la historia y no sabía que hacer. Simplemente quería tener algunas instrucciones más. Ella estaba muy excitada y yo quería asegurarme que tuviera direcciones precisas, de cómo habremos de criar a este muchacho y cómo lo tenemos que hacer y dímelo nuevamente.” Así que el ángel le repitió; el dijo “Tal como te dije, no le des vino, nada que venga de la vid, no cortes su cabello. El debe ser Nazareo, dedicado a Dios.”

Y así que,

Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Te ruego nos permitas detenerte, y te prepararemos un cabrito. Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: Aunque me detengas, no comeré de tu pan; mas si quieres hacer holocausto, ofrécelo a Jehová. Y no sabía Manoa que aquél fuese ángel de Jehová. Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que cuando se cumpla tu palabra te honremos? Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable o “Misterioso”? (Jueces 13:15-18)

La palabra “misterioso” en Hebreo, es de hecho “Admirable” “Maravilloso” como aparece en la traducción Reina Valera.

Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció sobre una peña a Jehová; y el ángel hizo milagro ante los ojos de Manoa y de su mujer. Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar

ante los ojos de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra. (Jueces 13:19-20)

Y Manoa cayo sobre su rostro y dijo “Oh, vamos a ser exterminados. Vimos el ángel del Señor cara a cara.” Y su esposa dijo “¿Qué quieres decir? Si Dios quería exterminarnos ¿por qué nos diría que vamos a tener un bebe y nos dio todas estas promesas?” Así que dijo “Bueno, tienes razón”

Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo. Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol. (Jueces 13:24-25).

Y así,

Descendió Sansón a Timnat (Jueces 14:1),

Que era una ciudad Filistea y allí se enamoró de una de las hijas de los Filisteos. Y vino a su casa y dijo a sus padres, “quiero que descieras y hagas arreglos para casarme con esta muchacha.”

Y dijeron “Ah, vamos Sansón, todas estas hermosas jóvenes israelitas de por aquí, ¿por qué ir y enamorarte de una Filistea?” Ahora no sabía que Dios estaba buscando ocasión en contra de los Filisteos. Sansón es un joven obstinado, el dijo “no me hagan pasar un mal momento. Simplemente vayan y hagan los arreglos.”

Así que sus padres descendieron para hacer los arreglos de la boda y Sansón iba detrás de ellos sin invitación, y un león saltó sobre el. Y el Espíritu del Señor vino sobre el y tomó el león y lo partió en dos como si hubiese sido con una cabra o algo. Arrojó el cuerpo sobre los arbustos, se frotó las manos, y no le dijo a nadie. Los padres descendieron a Timnat y el fue a ver a esta

muchacha. Hicieron los arreglos por la dote y demás así que se pudo casar con ella.

Y así que el tiempo para la boda se acercó, y ellos estaban en su camino a Timnat. Nuevamente sus padres fueron delante de él; y curiosamente, él llegó al lugar en donde tiró el cuerpo de león en los arbustos y se asombró de que este viejo cuerpo lucía como de ahora. Y así que fue a ver que acontecía con este, el grado de descomposición y demás hasta ese punto, y vio que abejas habían hecho una colmena en el cuerpo. Había un panal allí. Así que lo tomó, comenzó a comer la miel, lo tomó con sus manos y les dio a ellos algo de miel para comer. Con todo no les dijo que sucedió, descendió a Timnat, comenzó todo el Festejo de la boda.

Ahora bien, en aquellos días tenían un gran número de bodas. Era una fiesta de siete días previo a la boda, era realmente celebrado, los últimos días de soltería. Así que citaban a treinta de los filisteos para ser sus acompañantes por este período de juerga, fiesta antes de la boda.

Y Sansón les dijo: Yo os propondré ahora un enigma, y si en los siete días del banquete me lo declaráis y descifráis, yo os daré treinta vestidos de lino y treinta vestidos de fiesta. Mas si no me lo podéis declarar, entonces vosotros me daréis a mí los treinta vestidos de lino y los vestidos de fiesta. Y ellos respondieron: Propón tu enigma, y lo oiremos. (Jueces 14:12-13).

El hombre dijo “¿Cuál es tu acertijo?” así que él le dijo el acertijo

Entonces les dijo: Del devorador salió comida, Y del fuerte salió dulzura. Y ellos no pudieron declararle el enigma en tres días. (Jueces 14:14)

“Del devorador salió la carne, del fuerte salió la dulzura” Y después de tres días que no habían ido a ningún lado con esto, vinieron a su prometida y

dijeron “¡Que clase de persona eres! Estas tratando de hacernos trizas. Por eso has escogido las vestimentas de tu ajuar o lo que sea; ni modo.” Ellos dijeron “Mejor averigua de que trata el acertijo o te quemaremos a ti y a la casa de tu padre.”

Y así que ella vino a Sansón y dijo “Realmente, no me amas.”

"¿Qué quieres decir con que no te amo?"

"Oh, si me amaras me dirías cual es el significado del acertijo”

"No, ¿Qué es lo que estás buscando con ello? No le dicho siquiera a mis padres."

"¿Lo ves? Te lo dije, no me amas." Y comenzó con lágrimas y día tras día, siempre llorando. "No me amas."

Y finalmente Sansón, lo hizo. No pudo soportar las lágrimas ya más y dijo “Ah, no significa nada.” El dijo, “He matado este león y de su cuerpo había un panal, así que del devorador salió dulzura.” Así que ella les dijo a los hombres. El día de la boda llegó. Así que Sansón dijo “Ok, ¿cual es el acertijo?”

Y ellos dijeron,

¿Qué cosa más dulce que la miel? ¿Y qué cosa más fuerte que el león? Y él les respondió: Si no araseis con mi novilla, Nunca hubierais descubierto mi enigma. (Jueces 14:18)

Es interesante, me imagino, un coloquialismo de aquellos días, llamar a su esposa una novilla. “Si no araseis con mi novilla, Nunca hubierais descubierto mi enigma.” Y se molestó. Y fue a Ascalón, una de las ciudades filisteas de la costa del Mediterráneo. Contactó treinta Filisteos, estrujó sus cráneos, tomó sus camisetas y su ropa, volvió y pagó su deuda y se fue a casa. Después de que se

tranquilizó, volvió a ver a su esposa y allí es donde el próximo problema comenzó.